

SS. MM. los Reyes Magos de Oriente



El pasado día 5 de enero del año en curso, un día antes de que fuera la fiesta Grande para los pequeños, "los peques" estuvieron muy contentos con la visita de SS.MM. LOS REYES MAGOS DE ORIENTE en cada una de las poblaciones de nuestra comarca.

La ilusión se podía ver en sus ojos, en las palabras, en los hechos... caras alegres, radiantes: ¡Oh! ¡Mira, mira!, ¡qué bonito! ¡A mí me gusta más el rubio! ¡A mí el negro! ¡A mí el blanco!

Sí, Señores Reyes, la ilusión, aunque parezca mentira, existía ese día 5 de enero por la tarde, cuando SS.MM. aparecían en cada pueblo, en la Plaza, por las calles, en los balcones de los Ayuntamientos, estrechaban las manos, se hacían fotos y decían palabras tan simples como, ¿qué quieres que te traiga?; por mucho que lo describa no podré plasmar los hechos, las palabras, las ilusiones que ellos traían ese día. La ilusión de los peques crecía y crecía; esa ilusión que nos falta a casi

todos nosotros, por vivir cada día, por estar al día con todos y para todos; ellos la tenían, les caían las lágrimas, saltaban, bailaban, corrían. Gracias por ello, gracias por esa alegría liberada del corazón de los niños. Cada "peque" era una estrella que brillaba en el cielo oscuro de cada familia, y todas las familias gozaron de la ilusión de esta noche mágica para los "peques".

Pude estar en La Llagosta un pueblo que puede que sea el más castigado, en nuestra comarca, por el paro. Y allí también celebraban la llegada de SS.MM. los REYES MAGOS, una cabalgata de carrozas recorrieron las calles repartiendo caramelos, y detrás de ellos muchos, muchos niños y niñas, y personas mayores también que acompañaron a modo de cortejo, a la cabalgata a través de la población.

En Sant Celoni, con gran expectación, gran número de público y los pequeños con velas encendidas, recibieron a SS.MM. en la Plaza del Ayuntamiento.

En Granollers, al igual

que otros años, la Porxada, fue escenario de un gran recibimiento por parte de grandes y chicos a los REYES MAGOS, posteriormente en la misma arcada de la Porxada, los REYES recibieron el saludo individual de cada "peque" que quisiera saludarlos.

En general, todos los pueblos de nuestra comarca, aportaron su grano de arena para que las plazas fueran más grandes en esta Fiesta Grande de los niños.

Un recuerdo que durará todo el año. Los ojos brillantes de los peques, cuando al día siguiente encontraron su regalo debajo de la cama, al lado de la ventana, al lado de los zapatos, de la almohada, en la puerta interior de la casa, al lado del brasero...pero, a lo mejor hay algún peque que se ha quedado sin regalo, o muy poca cosa, y es que, o no se han portado bien, o los han perdido SS.MM. por el camino, y al volver atrás no los han encontrado.

Y la vida sigue, con la ilusión puesta en otro año.

Manel Sala Vila